Año XIV - Abril - Junio de 1946 - N.º 56

Revista de Derecho

DIRECTOR: DAVID STITCHKIN BRANOVER
SECRETARIO: ORLANDO TAPIA SUAREZ

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
ANIBAL BASCUÑAN VALDES	«El lecho cotidiano». Noticia de una institución singular en un manuscrito olvidado 225
BERNARDO GESCHE MÜLLER	La constitución de pequeña propiedad agrícola 247
GERMAN MARTINEZ BUSTOS	Constitución y saneamiento de la pequeña propiedad agrícola 267
HUGO TAPIA A.	Del abandono de la instancia en relación con los artículos 24 de la ley de efecto retroactivo y 2 transitorio de la ley N.º 6162, que reduce los plazos de prescripción 305
DAVID STITCHKIN B.	El mandato civil 317 Vida Universitaria 349
MANUEL LOPEZ REY-ARROJO	Proyecto oficial del Código Penal para la República de Bolivia 361 Comentarios de sentencias para la Revista de Derecho 367
Jurisprudencia	
	Alimentos 371
	Protesto de cheque 379
	Entrega de una menor 383
	Reclamo de impuestos 389
	Cobro de pesos ejecutivos 393
	Impugnación de preferencia de crédito 397
	Nulidad de escritura 403
	Amparo posesorio 409
	Nulidad de matrimonio 413
	Alimentos 419

PUBLICACIONES DEL SEMINARIO DE DERECHO PRIVADO
DE LA

FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES
DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
Y DEL H. CONSEJO PROVINCIAL DEL COLEGIO DE
ABOGADOS DE CONCEPCION

**AIMONE Y PASSALACQUA LTDA.
CON LEONEL RUIZ M.
IMPUGNACION DE PREFERENCIA
DE CREDITO DE
JOSE HOFSTETTER.**

**PRENDA INDUSTRIAL — CAUCION — PRIVILEGIO
PRENDA MERCANTIL.**

DOCTRINA. — Es de la esencia del contrato de prenda industrial que se trate de caucionar una obligación cuyo origen sea una actividad industrial. En consecuencia, carece de eficacia la prenda industrial constituida para asegurar obligaciones de otra especie, aunque sean mercantiles.

Es de la esencia del contrato de prenda mercantil que la especie pignorada permanezca en poder del acreedor. Encontrándose la prenda en poder del deudor, es ineficaz esa garantía y se extingue el privilegio que le es propio.

Concepción, 21 de Mayo de 1946.

Vistos: Eliminando los considerandos de la sentencia de primera instancia y la cita de los Arts. 14, N°

1°, 18, letra a), y 34 de la Ley N° 5687 y teniendo presente:

1° Que atendidos los términos en que fué planteada la demanda de impugnación del crédito verificado por don José Hofsteter en la quiebra de don Leonel Ruiz, ascendente a la suma de \$ 5,310.90 y a que se refiere la solicitud que corre a fs. 210 del cuaderno de verificación, la litis queda reducida a dos hechos fundamentales, a saber: si el contrato de que da fe el documento corriente a fs. 206 de dicho cuaderno, constituye o no prenda industrial y si es o no prenda mercantil;

2º Que consta del inventario corriente a fs. 2 del cuaderno de administración, agregado a dichos autos en la forma que prescribe el Art. 99 de la Ley de Quiebras, respecto del cual no se formuló objeción, que las especies inventariadas en el establecimiento del fallido, atendida su naturaleza, estaba destinada al expendio al menudeo y de tal inventario no aparece que hubiera instalaciones o maquinarias con el objeto de transformar o elaborar materias primas. De ese hecho se infiere entonces la calidad de comerciante del establecimiento de don Leonel Ruiz y esa conclusión guarda completa armonía con el contrato de prenda industrial corriente a fs. 206 del cuaderno de verificación mencionado, en el cual, al individualizarse a don Leonel Ruiz, se expresa que es comerciante;

3º Que sentada dicha premisa, es del caso dilucidar si la prenda industrial es procedente cuando se trata de caucionar un crédito que tiene su origen en una actividad comercial. Dicho en

otros términos, si debe entenderse que esa actividad está comprendida en las disposiciones que se contienen en la Ley N° 5687 que rige singularmente la institución de la prenda industrial;

4º Que el Art. 23 de la ley citada, define el contrato de prenda industrial diciendo que es el que tiene por objeto constituir una garantía sobre cosas muebles, para caucionar obligaciones contraídas en el giro de negocios que se relacionan con cualquiera clase de trabajos o explotaciones industriales, conservando el deudor la tenencia y uso de la prenda, y esta definición se completa en el inciso final del Art. 24 de la misma ley, al estatuirse que el contrato de prenda industrial podrá recaer, en general, sobre todas aquéllas especies muebles que, en razón de la industria, formen parte integrante o accesoria de ella;

5º Que de esta definición se infiere que es de la esencia del contrato de prenda industrial que se trate de caucionar una obligación, cuyo origen sea una activi-

IMPUGNACION DE PREFERENCIA DE CREDITO

399

dad industrial. Simplificando aún más el problema planteado, la cuestión reside en establecer qué debe entenderse por industria y si en ella está comprendido el comercio;

6º Que no habiendo definido la ley el vocablo industria, conforme con las reglas de hermenéutica que señala el Código Civil, dicha palabra debe tomarse en su sentido natural y obvio. Ahora bien, el Diccionario de la Real Academia Española estatuye que industria es un conjunto de operaciones materiales ejecutadas para la obtención, transformación o transporte de uno o varios productos naturales, y que comercio es la negociación que se hace, comprando, vendiendo o permutando géneros o mercaderías. Resulta así que las palabras industria y comercio importan conceptos distintos;

7º Que, por otra parte, es interesante anotar, también, que lo que caracteriza fundamentalmente la actividad comercial, es el hecho que hay compra y venta de mercaderías o de valores,

operaciones en que el vendedor traspasa el objeto de la venta al comprador, obteniendo aquél una diferencia a su favor debido al mayor precio que este último paga por ella. Siendo el objeto principal del comercio el fin antes mencionado, no es concebible la aplicación de la ley en estudio, ya que el contrato comercial no cumpliría con el objetivo del crédito industrial, cual es el hecho de que el deudor mantenga la cosa en su poder, la que en el presente caso estaría destinado a pasar de una mano a otra;

8º Que, asimismo, el Código de Comercio en el inciso 2º del Art. 3º, hace una diferencia bien marcada entre la industria y el comercio, cuando dice textualmente: "Sin embargo, no son actos de comercio la compra o permuta de objetos destinados a complementar accesoriamente las operaciones principales de una industria no comercial" e igual distinción se hace en la Ley N° 3165 sobre patentes;

9º Que la circunstancia de que el Decreto Supremo

N° 958 de Julio de 1931, que fijó el texto definitivo del Decreto Ley N° 588 de 29 de Setiembre de 1925, que creó la Oficina de la Propiedad Industrial, legisle indistintamente sobre el comercio y la industria, confundiendo las dos actividades, no obsta a la distinción que se ha hecho antes entre ambos vocablos, atendida la finalidad perseguida por dicho texto legal, cual es la de proteger las actividades económicas del país, especialmente la comercial y la industrial;

10° Que, por otra parte, aun en la hipótesis de admitir que el legislador quiso identificar en dicho Decreto Ley la industria y el comercio, tal concepto aparece sustancialmente modificado en la citada Ley N° 5687, muy posterior, por lo demás, al mencionado Decreto Ley. En efecto, en las disposiciones contenidas en los Arts. 1° al 22 de la ley mencionada, se legisla en forma muy particular sobre la industria, entendida ésta en su sentido específico, a fin de propender a su fomento, acorde de ese modo con la complejidad y

desarrollo de la vida económica moderna, en que aparece claramente individualizados y distintos la industria y el comercio, no obstante ser ambos complementarios;

11° Que los razonamientos que se han hecho, llevan necesariamente a la conclusión de que la prenda industrial sólo procede tratándose de obligaciones que emanan de actividades industriales, en su sentido estricto, y no de gestiones de orden comercial. En consecuencia, la prenda industrial que consta del instrumento que corre a fs. 206 del cuaderno de quiebra, carece de eficacia en la especie;

12° Que el síndico de Quiebras, al impugnar la preferencia del crédito verificado, por don José Hofstetter, ha sostenido también que la prenda de que da fe el recordado documento que corre a fs. 206 del cuaderno de Quiebras, es ineficaz, asimismo, en cuanto prenda mercantil;

13° Que consta del inventario corriente a fs. 2 del cuaderno respectivo, que al llevarse a efecto dicha diligencia, las especies dadas en

IMPUGNACION DE PREFERENCIA DE CREDITO

401

prenda por el fallido don Leonel Ruiz al Banco Español-Chile, de quien es cesionario don José Hofstetter, se encontraban en poder del deudor. De ese modo aparece extinguido el privilegio de la prenda, en razón de que es de la esencia del contrato de prenda mercantil, que la especie pignorada permanezca en poder del acreedor;

14º Que las alegaciones contenidas en el escrito de contestación de la demanda, que rola a fs. 3, en orden a que la prenda es perfectamente válida por haberse otorgado en conformidad a la ley y no haberse solicitado que se declarara su nulidad, deben ser destinadas, en atención a los fundamentos que se han dado en los motivos precedentes de este fallo, como asimismo, es relativa a que no se ha probado el hecho en que basa su acción el demandante, en virtud principalmente de lo que se consigna en los considerandos 2º y 13º.

Por estas consideraciones y de conformidad, también, con lo que prescriben las disposiciones legales citadas y los Arts. 20, 1702 y 2384 del Código Civil, 145 y 166 del Código de Procedimiento Civil, se confirma la sentencia apelada de fecha 9 de Agosto de 1944, escrita a fs. 6, sin costas, por estimarse que ha habido motivo plausible para interponer el recurso. — Devuélvase, conjuntamente con los expedientes ordenados traer a la vista. — Agréguese el impuesto antes de notificar. — Redacción del señor Ministro Peña. — Publíquese en la Gaceta de los Tribunales. — Lucas Sanhueza. — José Arancibia A. — Rolando Peña López. — Dictada por los señores Presidente de la I. Corte, don Lucas Sanhueza R. y Ministros en propiedad don José Arancibia A. y don Rolando Peña López. — D. Martínez U., Secretario.